



[CHECK AGAINST DELIVERY]

**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO DE ESTADO DE
ASUNTOS EXTERIORES E IBEROAMERICANOS**

**en la Reunión intergubernamental a nivel ministerial
de los Estados Miembros de las Naciones Unidas con motivo del
60º aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los
Refugiados de 1951 y el 50º aniversario de la Convención
para Reducir los Casos de Apatridia de 1961**

Ginebra, 7 de diciembre de 2011

PM

ESPAÑA

Sr. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los
Refugiados,

Señoras y Señores Ministros,

Señoras y Señores representantes de los Estados,

Es para mí un honor participar en un evento tan simbólico en el
que conmemoramos el 60º aniversario de la Convención sobre el
Estatuto de los Refugiados y el 50º aniversario de la Convención
para reducir los Casos de Apatridia.



El 28 de julio de 1951 se adoptada en Ginebra la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados Ginebra con el objetivo de proteger y salvaguardar los derechos de los refugiados en todo el mundo. La II Guerra mundial provocó que millones de civiles tuvieran que abandonar sus países de origen, y la comunidad internacional respondió a esa trágica situación con la creación del ACNUR en diciembre de 1950 y la adopción de la Convención cuyo 60 aniversario celebramos hoy.

Seis décadas en las que el mundo ha cambiado radicalmente, y durante las cuales ACNUR ha tenido que adaptarse a nuevas realidades, a retos desconocidos en el momento de su creación, y a magnitudes impensables en 1950. Las cifras hablan efectivamente por sí solas: hoy se calcula que existen en el mundo más de 43 millones de personas susceptibles de recibir asistencia del ACNUR. La situación en el Cuerno de África, en el Magreb, o en Oriente Medio, nos recuerdan cada día la gravedad de la situación, y la importancia de la labor de este organismo internacional.

La celebración de este 60 aniversario es una ocasión idónea para reconocer el esfuerzo compartido de la comunidad internacional a la hora de enfrentarse a las crisis de refugiados y desplazados que continúan produciéndose en distintos puntos del planeta, y en particular la generosidad de los Estados receptores de refugiados, muchos de ellos de larga duración.



También para congratularnos por lo conseguido hasta ahora, y para reflexionar sobre los retos a los que se enfrenta la organización y la capacidad que tiene para hacerlo. En este sentido quisiera subrayar la importancia que para España reviste el proceso de reforma estructural y de racionalización que valientemente ha decidido lanzar el ACNUR con el fin de afrontar con mayores garantías los nuevos desafíos que se le presentan. Para ello, será necesario seguir perfeccionando los mecanismos multilaterales de gestión de crisis y proseguir con los esfuerzos para ampliar la base de donantes.

La magnitud de los acontecimientos a los que asistimos pone también de manifiesto la necesidad de una coordinación cada vez más intensa con las actividades del resto de agencias y programas del sistema de Naciones Unidas. La cooperación entre los países de origen, tránsito y destino es del todo imprescindible. Esta convicción fundamenta el enfoque global en materia migratoria con el que el Gobierno de España ha estado trabajando a lo largo de los últimos años.

Además, España ha llevado a cabo una importante labor de desarrollo de mecanismos más sólidos para garantizar la protección y seguridad de las personas refugiadas y desplazadas, así como la promoción de su retorno en condiciones de dignidad.

En este sentido, España aprobó el pasado año una nueva legislación sobre derecho de asilo y protección subsidiaria que



contiene importantes novedades. Destacan las relacionadas con la orientación y la identidad sexuales y con la persecución por motivos de género. Se trata además de una ley que garantiza el papel relevante del ACNUR en la tramitación de las solicitudes de asilo en España.

Sr. Alto Comisionado,

Como señalé al principio de mi intervención, celebramos también hoy el 50 aniversario de la Convención para la reducción de los casos de Apatridia.

Sin duda, la apatridia es uno de los grandes “problemas olvidados” de nuestro tiempo, que afecta a millones de personas que se encuentran en esta situación de enorme vulnerabilidad. Como es sabido, el derecho a una nacionalidad y a no ser privado arbitrariamente de la misma está plasmado en el artículo 15 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948.

Antes esta realidad España ha ido adaptando su legislación nacional a efecto de dar una respuesta de satisfactoria al problema de la apatridia, recogiendo desde hace años la práctica totalidad de los supuestos contemplados en la Convención de 1961. Por ello, tengo el honor de anunciar que España ha iniciado los trámites internos para la adhesión de nuestro país a ese instrumento convencional.



Sr. Alto Comisionado,

Ante los restos señalados, hoy más que nunca la presencia de ACNUR en muchos lugares del mundo es imprescindible, y desde esa convicción vuelvo a manifestar el compromiso de mi país con la organización que usted preside. Compromiso que se plasmó por escrito cuando en diciembre de 2010 España y ACNUR firmaron el Acuerdo Marco de Asociación Estratégica para el período 2011-2012, y que se pone también de manifiesto a través del apoyo financiero mostrado por mi país con la organización.

A lo largo del año 2011, España ha financiado, a través del Fondo España-ACNUR, proyectos por un montante de 12 millones de euros. Esta suma ha sido destinada sobre todo a paliar la situación en el Cuerno de África y en países como Kenia, Haití, Libia, Yemen, Uganda, Chad, Sudán del Este, Libia o Filipinas.

St. Alto Comisionado,

Antes de concluir quisiera rendir tributo a todas las personas que hacen posible que los millones de refugiados y desplazados en el mundo reciban la asistencia necesaria. Somos conscientes de las difíciles circunstancias en las que en muchas ocasiones realizan



su labor, y de los riesgos que asumen, y por ello quiero transmitirles el apoyo de mi gobierno y sin duda el de la sociedad española en su conjunto.

Ante la complejidad del actual contexto internacional, ante los muchos desafíos a los que se enfrenta y se seguirá enfrentando esta organización, quisiera terminar reiterando, en la celebración de este Sesenta Aniversario, el compromiso firme y decidido de España con el ACNUR.

Muchas gracias.